

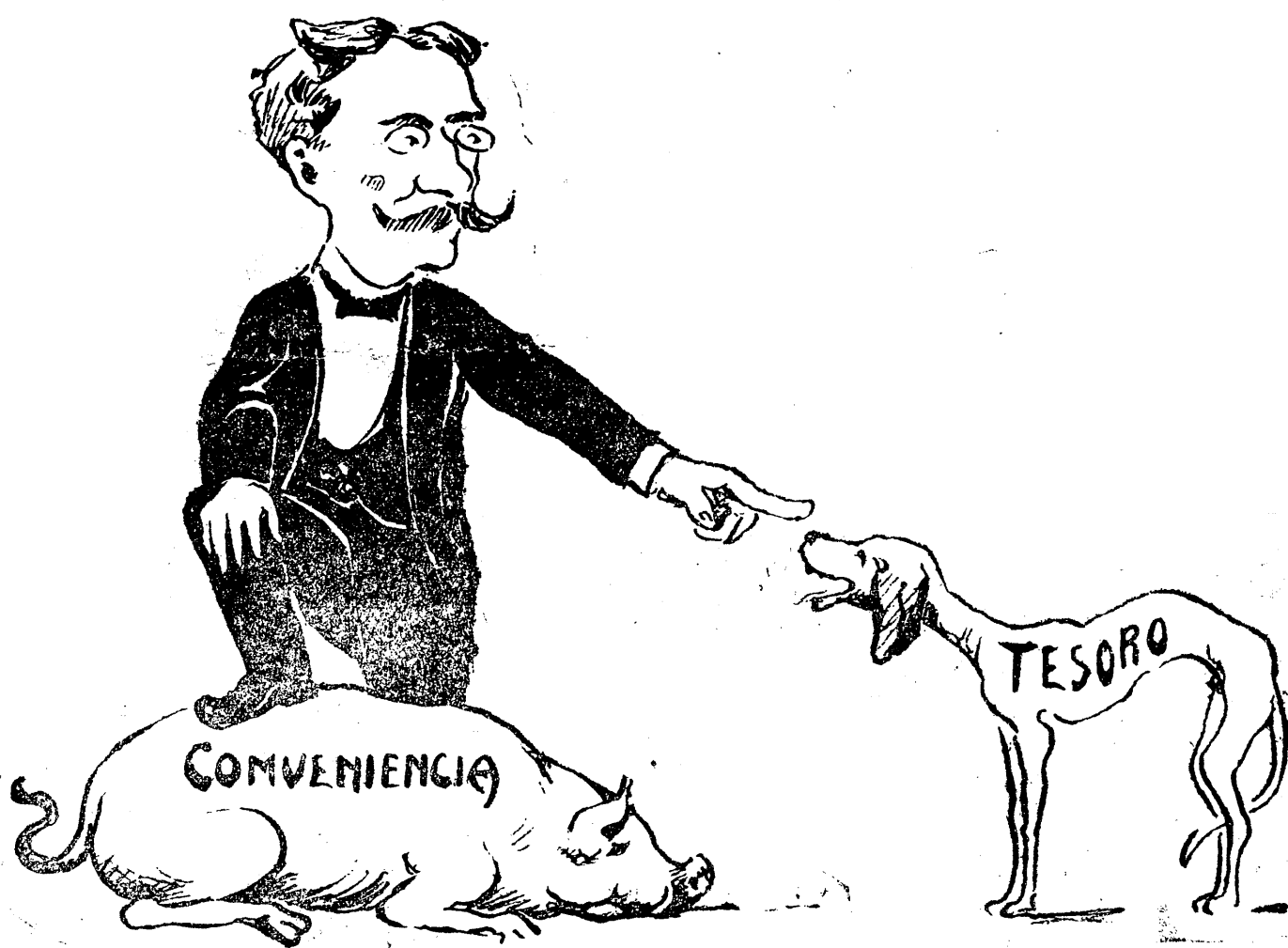
POLITICO, LITERARIO Y TRAVIESO

LEMA: *Verdad Desnuda, Pura y Amarga*

EVENTUAL

LIMA, OCTUBRE 24 DE 1914

Numero 4



PERRUNO FLACOTUM....!

PADRE COBO: ¿Veis, Beli, al escuálido can?

Beli:- ¡Si, ese solo ha de probarte
Que mi *amor* es verdadero;
Toma un *beso.* y aprende
A querer como yo te quiero....!

AYER Y HOY

Los pueblos pueden, como los hombres tener ingratitudes, que al fin, pasan, para reconocer los meritos de sus verdaderos servidores; así como también pueden esos pueblos tener aberraciones, proclamando virtudes cívicas y patriotismo en un hombre, en quien no concurren ni una ni otra cualidad; para venir después á maldecir, por decepciones tremendas, á esos saltimbanquis políticos que embaucan á guisa de prestidigitadores nefandos.

Don Belisario Porras, á quien nada le debe la independencia de Panamá sino anatemas; Don Belisario Porras, con sus fingimientos cómicos, deslumbró con sus cantos de sirena á cierto elemento popular de nuestro país, y estando á solas, acaso reiría de la credulidad de los muchos que lo admiraban y aplaudían.

I el cómico después de desempeñar á las mil maravillas su papel, escaló la alta cumbre gubernamental; y entonces dejó de ser payaso para ser gato feróz y sacar las uñas, y arañar á sus fieles amigos de ayer.

Diganlo, sinó Mendoza, Filos, Chiari, Mata, y tantos otros abnegados caballeros que, creyendo que Porras, labraria la felicidad de la patria, siendo enemigo de ella, (como consta en documentos innegables), lo perdonaron y juzgando que podría regenerarse, lo apoyaron, con toda decisión.

Pero en Porras soberbio y vanidoso, no cabe la regeneración que purifica.

Hoy Porras ha perdido todo prestigio popular. Su ambición, siempre creciente, lo tiene enloquesido y su falta de amor por esta sagrada tierra, contra la cual ofreció su espada á los colombianos que venían á exterminarnos en 1903, lo han hecho, caída la venda que el pueblo tenía, antipático y odioso.

¿Por qué Don Belisario no hace dimisión del Mando?

¿Por qué no se va avivir á Colombia ó á Costa Rica, donde respiraría mejor ambiente?

Por qué en caso, de que no quiera irse de su *amado istmo*, no se retira á la vida privada, para que en la soledad, purifique su alma, pletórica de amarguras?

Nosotros somos demasiado pequeños, para aconsejarle á Porras; somos luciérnagas ante ese sol; somos liliputienses ante ese gigante. Pero como queremos con sinceridad al pueblo panameño, siempre noble, siempre altivo, siempre grande, é interpretamos sus sentimientos por estar en permanente contacto con él, le decimos al Grande Hombre de las Traiciones Patrias:

Doctor Porras; retírese del Poder, limpie su conciencia y el Pueblo en cuyo seno Ud. nació, lo perdonará de todo corazón....

UNA CARTA

De una que escribió Eusebio Morales a un amigo de esta ciudad, tomamos lo que sigue.

"Ayer recibí en Washington su carta sobre los escándalos de Rodolfo Aguilera. También me mostraron un Editorial de "La Estrella", sobre el asunto de Costa Rica. No se imagina como sufro por la injusticia sin nombre que se le hace al Dr. Porras, cuando si alguna actitud ha habido elevada, noble, patriótica y altiva ha sido la de él en ese asunto"....

"Es apenas concebible que el Dr. Porras sea el traidor y que Duque en *La Estrella* sea defensor de la integridad Nacional".

¿Quién que conozca á Eusebio A. Morales, vividor sempiterno del Presupuesto de Panamá, puede darle crédito á sus palabras?

Llamar escándalo á una manifestación popular, en la cual no se demostró sino altivez de parte de los panameños que protestaban con vehemencia contra la traición de Belisario Porras, — en la controversia de límites entre Costa Rica y Panamá; — es estupidez que no se le puede ocurrir más que á Morales á quien Panamá nada le debe; debiéndole él, siendo extranjero todo á Panamá; posición riquezas y engrandecimiento que nunca tuvo en la aldehuela colombiana donde nació.

Don Rodolfo Aguilera no fué escandaloso en esa noche espléndida de la manifestación patriótica del Parque de Santa Ana. Aguilera, como ardiente tribuno, no hizo más que interpretar el resentimiento público por las traiciones de Porras; siendo reducido á prisión, como es notorio por que le dijo al Sátrapa que por desgracia nos gobierna, verdades muy amargas.

Trata Morales despectivamente á Don José Grabiél Duque, hombre verdaderamente útil al pueblo panameño al que da constantemente pruebas palmarias de verdadero afecto; y llena de ditirambos á Belisario Porras, — para afianzarse en el alto empleo que tiene en los E. E. U. U.; empleo en el cual no ha demostrado ninguna habilidad.

Pero al doctor Porras le gustan esos elogios exajerados; esos ditirambos que lo hacen aparecer como un Grande Hombre, siendo por sus perfidias para con el suelo que lo vió nacer, entre las gentes serias que lo detestan, hombre desmiedrado que ha nacido para llevar sobre su frente no la estrella vivificante del patriota, sino el estigma repugnante del traidor.

Morales, otro que tal, hoy se muestra más panameño que los que hemos nacido en esta preciosa faja de tierra; pero no lo hace por amor, sino por conveniencia personal.

¿No se recuerda que cuando Nuñez, el fatidico, el corrompido hombre del Cabero, siendo Presidente siniestro de Nueva Granada (Neo Colombia); declaró á Panamá "Territorio Nacional regido por leyes especiales" el tal Eusebio Morales insultó á los panameños de manera bárbara y cruel?

I sin embargo este pueblo tan vituperado ayer por el hijo famélico de Soledad lo ha perdonado y no le esquiva el pan de su estómago desfalleciente.....

Documento Irrito

El manifiesto al país del Doctor Belisario Porras, publicado poco há, ha puesto de relieve que este mandatario procede desatentadamente, a pesar de su sabiduría? Ese manifiesto tras de ser baladí, es ridículo.

Ha dicho un filósofo: "Calla si lo que has de decir no vale más que el silencio" Pero esta sentencia doctrinal no la saben interpretar con acierto, muchas veces, más que aquellos varones en quienes concurren virtudes ciudadanas y patriotismo ardoroso, atributos de que carece en absoluto el Jefe Su-

premo de la nación panameña.

¿No hubiera sido mejor para el señor Presidente, en éstos momentos de efervescencia popular, por la desmembración del territorio patrio, haber guardado silencio decoroso?

¿No hubiera sido mejor que éste caballero, cuyos devaneos lo han conducido al bárrato de la desventura, hubiera meditado, mucho, mucho, sobre su malhadada lucubración que ha producido piedad en algunos é hilaridad en todos?

El Doctor Porras no tiene excusa de sus continuos procedimientos antipatrióticos, ante la opinión pública que lo acusa de traidor.

El fallo del Presidente de la Corte de E. E. U. U. no ha obedecido sino a la negligencia de Porras, pues jamás trabajó con la decisión y patriotismo como lo hizo su poderoso contricante, en el litigio entre Costa Rica y Panamá — por la cuestión de límites.

Ahora, respecto de las felicitaciones recíprocas entre los Presidentes de Costa Rica y nuestro país; él ha podido ser culto al contestar al primero; pero no manifestar tanta vehemencia, tanto placer, aprobación tanta, por la pérdida de nuestro amado territorio, a la cual ha contribuido, acaso sin voluntad.

¿Si Porras no conocía el fallo en referencia, cuando recibió el cable de Costa Rica, por qué lo contestó lleno de ufanía y tan apresuradamente?

Ah, esto de que tratamos se presta a muchas suposiciones desdorasas, que ponen al Doctor Porras en disyuntiva cruel....

Si Porras no hubiera procedido, como procedió, para la emancipación de Panamá en 1903.

Si Porras estando en Wastington, no hubiera ofrecido la bahía de Charco Azul, al Gobierno de E. E. U. U. si se le apoyaba para la presidencia de su patria;

Si Porras, en fin, no hubiera insultado a sus conciudadanos con apodos denigrantes; (carneros de panurgo) creeríamos infundados los cargos que se le hacen; pero en vista de sus antecedentes antipatrióticos, de los cuales no puede vindicarse, lo juzgamos, todo un Conde Don Julian!

MANIFIESTO DE BELI

"Sólo la suspicacia o la malicia pueden hallar algo mas que un acto de cortesía en mi telegrama de respuesta al del Excelentísimo señor Presidente de Costa Rica, dirigido en momentos en que apenas si se conocía que el fallo nos era adverso. pero seignoraba por falta de detalles, que se salía de la cuestión sometida a juicio para entrar a considerar otra que estaba fuera de las atribuciones del árbitro"

"*Risum teneatis. amici!*" Según la "Protesta" lanzada por distinguidas personas de esta capital a, las cuales merecen mucho más credito que el hombre de la "verdad y la salud"; protesta que vió la luz pública en número de "La Estrella" correspondiente al 11 del presente: desde el 12 de Septiembre último eraconocido por el Excmo., el fallo dictado por el árbitro.

Ahora bien, sentemos el presente dilema: o el fallo era conocido o no lo era. En el primer caso más le hubiera valido al señor Beli no haber contestado al señor Presidente de Costa Rica, pues antes que la cortesía para con este mandatario de los ticos, los cuales a esta hora ríen a mandíbula batiente, ya que el tal cablegrama, dicho sea entre paréntesis, encierra algo de irónico y

es algo mordáz, está la dignidad, el honor y la majestad de nuestra República; y si no lo era, el señor Beli debió haberlo contestado en otra forma, dejando entrever, que nos era desconocido y que, por consiguiente, nada podía decir sobre el particular; el señor Beli, con su estilo macarrónico, bien pudo en este caso, salir del apuro. es decir, cumplir con la cortesía, sin faltar a los deberes que le imponen su carácter de, por desgracia, Jefe del Estado, y el de *patriota consumado*.

En lo más álgido de la lucha electoral de 1912, publicamos en el número 85, de "Los Hechos", de 12 de Febrero del mismo año, un artículo titulado: "Hiel y más hiel", en el cual, entre otras cosas, decíamos:

"Razón tienen (los ticos), ya que velan por sus propios intereses y que para ellos Porras en el poder, implica el triunfo de Costa Rica sobre Panamá; la ganancia de aquel país en la cuestión límites y privilegios especiales que se le otorgarán incontinentemente, pues si en puesto de Ministro Plenipotenciario demostró Belisario Porras, una y mil veces, su deferencia a Costa Rica, hasta el punto de importarle un bledo los intereses de Panamá, ¿qué no haría si llegara al solio presidencial?"

Sin ser profeta, ni hijo de profeta, ni mucho menos, lo dicho en las anteriores líneas se ha cumplido. Hemos perdido el asunto límites y número considerable de costarrisences lucran de nuestro Tesoro.

No nos venga, pues el señor Beli espetándonos un "Manifiesto", de suyo ridículo y hasta quejumbroso, pues hasta el más ignorante de nuestros campesinos le dirá: "Señor Beli, "a otro perro con ese hueso".

ATILA

Ufff... PIYULLO!

Yo soy *Honorable Superior*.

Si señor!

Y me llamo Ramonal.

¿Qué tal?

Y les juro por mi honor.

Que en un tiempo fui radical.

Luego fui conservador.

Y hoy soy *honorable superior*.

Del partido oficial.....

¿Qué tal?

Yo soy un gran orador,

Si señor!

Mi fama es continental

¿Qué tal?

Y aunque no tengo dolor.

Ni *mergolla*, ni valor.

Hoy disfruto del valor.

Del Gobierno Nacional.....

¿Qué tal?

"El Padre Cobo" con furor.

Si señor!

Me ha tratado de animal.

¿Qué tal?

Mas yo no siento escosor.

Aunque me traten tan mal.

Y me apelliden traidor.

Y digan que soy venal.

¿Qué tal?

Iré como *Superior*.

Si señor

Al solio presidencial.

¿Qué tal?

Y allí hablaré con amor,
De mi jefe y....de Moral.....
Y diré en tono mayor.
Que tengo el insigne honor.
De ser incondicional.
¿Qué tal?

Rocabola.

CARTA AMOROSA

EN PANAMENISMO

Señorita Pancracia;

¿Hasta cuándo los gusanos peludos de tu indiferencia corroerán incipientes y energúmenamente la mazorca cardíaca de mi constancia?

Hasta cuándo sigues repletamente colmado el motete de mi amargura, con la fruta de tus crueldades agrias?

¿Por qué no dejas que los pericos de tu cariño invadan el rastrojo árido de mi atrofiado é hipocondríaco corazón y ahuyenten para siempre las chitras del pesar?

Tu sabes, Pancracia adorada, que en la camisa de fuerza de mi alma perruna y perlatica no cabe otro zurcido que el de tu amor archi-pespunteado.

Tu sabes que la mata de yuca de mi cariño crece de día en día y ofrece abundante cosecha para tí.

Tu sabes que el chinchorro de mi fantasía está completamente ocupado con tu melifluido nombre.

No permitas, pues, amada Pancracia, que el verano canicular de tu desdén, seque el yucal de mis afectos.

No permitas que las garrapatas de la negra ingratitud se ceban, antropófagas, en la humildad y gabarrosa potranca de mi ternura ignea, y la obliguen a saltar, desbocada, el corral de la paciencia asnal.

Mira con ojos de invierno crudo los tiernos retoños de mis burocráticas pretensiones y riégalos con el aguacero torrencial de tus consentimientos, para que pronto podamos vivir eternidamente bajo el palmado techo del férreo trapiche del matrimonio, y gustar la sabrosa y cochada rapadurita de la felicidad conyugal y el guarapo de tu ternura emborrachante.

Tuyo hasta las uñas,

Procopio SANCOCHO.

Policias ó Fantásmas

Ninguno vaya a imaginar que censuramos ciertos actos policiacos, por el prurito de censura.

Somos amigos fervorosos de los Agentes del orden, cuando éstos cumplen con su deber, con seriedad y razón; y los defenderíamos con gusto si viéramos que fueran atacados. Pero de ninguna manera podemos aprobar los procedimientos de algunos Agentes, torpes y malvados, que por que se ven con la maza (que ellos llaman *garrote*) y con revolver, abusan estupidamente de gentes infelices a quienes colman de injurias y estropean con crueldad.

Y la cólera en nosotros sube de punto contra esos polizontes, cuando vemos que se ceban contra niños infortunados a quienes se les debe, sí, castigar llevándolos al Cuartel de Policía para entregarlos a sus padres; pero no insultarlos como lo hacen con frecuencia.

Hemos visto llegar a un polizone al parque de Santa Ana, hacerse limpiar el

calzado por un pequeñuelo y no pagarle después, quedando el niño llorando por que con ese real —decía— iba a llevarlo a su casa para beber café.

Hemos visto a dos polizontes —verdugos— coger a un niño de 14 años por que hacía bulla, y llevarlo, agarrado con fuerza brutal por el cogote y arrastrado como cuero de res, encadenado, sin ninguna compasión; insultando con lenguaje bestial a las personas piadosas que intervenían en favor de la infeliz criatura....

La Policía debe hacerse respetar; pero no hacerse odiar; y en Panamá, no quiere la parte menesterosa, por que contra ella se seba; lo que jamás hace con niños de familias poderosas por malcriado y escandalosos que estos sean.

Cumpla la Policía con su deber; pero no se convierta en espanto de los desgraciados.



EL GOBIERNO

Qué preside el Señor Porras está verdaderamente deprestigiado.

Desde que tenemos uso de razón y podemos Juzgar los que son Gobernantes, buenos y malos; no hemos visto desde que se emancipó el Istmo de Colombia; no hemos visto, repetimos Mandatanrio más perdido, ni desdeal que Porras, todo vanidad, todo fantasía puesto que dijo en discurso pronunciado en San José de Costa Rica, siendo ya declarado Presidente de Panamá:

Hoy por hoy, soy, el ciudadano más conspicuo de mi patria".

Antes habia dicho en una de sus excursiones a los pueblos del interior del istmo.

Yo soy la salud y la vida.

Porras está enloquecido con el Poder y las riquezas; y como se oye aplaudido por los empleados públicos, se cree magnate, se cree portento y piensa, según dicen los que componen la alta servidumbre palatina, mandarse erigir una estatua colosal, puesto un pie en la ciudad capitolina y otro en la bella isla tabogana; sin tener en cuenta que la del Colosal de Rodas, una de las siete ma-

Convenimos que los empleados de un Gobierno por podrido que éste sea, demuestren *gratitud*; pero de ninguna manera *adulación*.

Conocemos algunos servidores públicos que ya no sólo se conforman con llamar a Don Belisario sabio, héroe, patriota incomparable, rico, filántropo, filólogo, botánico, estadista, cosmopolita, virgen y mártir; sino que le llaman esbelto, buenmozo, gentil, garzón, profeta, apóstol, Fénix, y hasta pájaro de áureas plumas; aumentando así la vanidad de ese famoso rival del caballero de la Triste Figura....

En cambio, hay otros empleados, que son hombres serios y honrados, concienzudos y rectos que saben que no le están ganando sueldo a Belisario; sino al Gobierno que, aun cuando sea presidido por él, no les paga de su pegujal; sino que ganan la plata que paga el pueblo laborioso en forma de contribuciones etc. etc. Esos empleados dignos merecen nuestro aprecio, por que no hay en ellos servilismo que rebaja ni adulaciones denigrantes.

ravillas del mundo, fué destruida por un terremoto.

Cuidado, *Gran Señor*, que si un terremoto no destruye su estatua; si puede desbaratarla, el pueblo panameño *cuyas manos, Ud. califica de sucias* por que no aplaude sus continuas payasadas que infunden risa por doquier.

¡OREJA AL BOMBO!

Las cosas que pasan y que se ven en Panamá, son cosas que ni pasan ni se ven en ninguna parte del mundo. ¡Mire Ud. que no deja de dar en qué pensar esto de tener la *sinvergüencería* de ser un eterno *pulpo* del Erario y un *equilibrista* en todas las causas políticas! Tomaremos buena nota de algunos de estos esbirros, y de acuerdo con nuestro lema (La verdad desnuda, pura y amarga) les daremos *madera*. y *Cobasos*.

¡SEPA SE!

"El Padre Cobo" publicará el 2 de Noviembre un importante Suplemento.-

Nos escriben de una importante población del interior de la Republica.....

Los pueblos del interior de Panamá, están llenos de angustias indecibles.

Aquí se pensaba que al subir Belisario Porras al Poder, procuraría labrar la bonanza de la patria, por sus múltiples ofrecimientos y por sus continuas geremiadas que infundían lástima. Pero estamos convencidos de que todo fué una farsa, para obtener el voto de sus incautos conciudadanos, ó sean de los Carneros consabidos.

Sin embargo, nuestros pueblos de suyo hidalgos ya estaban, no olvidando sus intrigas y perfidias reiteradas, pero si aminorando su justa colera; cuando se conoció su laudatoria al Presidente de Costa Rica, por haber triunfado sobre Panamá, en el Laudo del Presidente de la Corte de los E. E. U. U.

LINEAS

Yo quiero almas infames y altaneras,
Antes que almas infames y serviles.
Se puede perdonar a las panteras;
Pero no a los reptiles.

Sin amor y sin odio al fin me quedo;
Mas no espere perdón del alma mía
¡Yo todo, perdonarte puedo!
Menos la hipocrecía.

(de "El Duende")

DICE el Dr Porras que él no hizo mas que contestar por cortesía, y por la terminación del pleito; pero no por el fallo que no conocia.

O Porras chochea sin ser anciano, ó es hombre abominable que ha venido al mundo para ser la pesadilla de los hijos de este país.

Creemos lo último por sus precedentes que lo han hecho ya tan repulsivo en el pueblo que su nombre funesto resuena en los oídos como una maldición.

En estas poblaciones no tienen popularidad; todos condenan sus traiciones incorregibles (según su propia confesión); y sólo lo sostienen á capa y espada *algunos* empleados públicos; pues hay otros muy dignos q, no lo atacan, por no perder el hueso; pero que lo repudian y hacen votos *sotto voce*, para que termine su período de especulaciones vergonzosas que tiene á la Nación, á cuya fundación se opuso, llena de nieblas".

¿CUANDO se irá el Presidente Porras?,
A dónde irá éste bendito señor?
¿Porqué no emprende viaje cuanto antes para que la familia panameña de la cual él es

dulce miembro recobre el reposo perdido y esté en paz?

Estas son preguntas que se oyen por doquier; preguntas en las cuales se trasluce el anhelo popular de que el Pérfido abandone el solio presidencial que honrraron con patriotismo ferviente Amador Guerrero y José Domingo de Obaldia, Carlos A. Mendoza y Pablo Arosemena; es decir varones listos que se habrían quitado la vida antes q, dejarse *ganar*, por negligencias *acomodaticias y conveniencias personales*, pedazos del territorio nacional.

Adios Doctor Perfidio! vayase y si acaso muere en su glorioso viaje, crea que no faltan ojos *tuertos* que lo lloren por que a si lo merece Ud. por ser Restaurador y Paladín.

JUGADAS ESPIRITUALES

Espiritual:- Si el país tiene la desgracia de dejar en la *sombra* a hombres como nosotros, es un país perdido sin remedio.

En ausencia del espiritual:

Beli:-¡Dios mío, lo que se oye! ¡Hombres como nosotros! ¡y es una calabaza! Parece mentira que Ramoncito se haya tragado el anzuelo de la *candidatura*: ¡y ha creído que es verdad!

-Opinión del Padrecito-

Conozco a estos politicones; charlan y comen juntos, despues: *jugadas espirituales*:

EXPOSICION NACIONAL:

Una bella:-Señor director, vengo a dar mi nombre para el concurso de las mujeres guapas; pero antes quiero saber si al concurso irá *Bello Beli*.

Director:- No señora; el concurso unicamente es para damas, y que sean *regularonas*.

DECIA UN TUERTO, EMPLEADO PUBLICO:

"Aquí entre nosotros, mi jefe superior es la expresión mas completa de la incapacidad vanidosa y radiante. ¡Que no haría en su lugar una inteligencia joven y ardiente como la mía!" -Este bendito tuerto a veces se *jala sinceridades fenomenales*.

EL PADRE COBO

piensa presentar a la Asamblea Nacional un proyecto de ley, solicitando un CREDITO EXTRAORDINARIO para encargar al exterior una nueva burra para el Dr. Cirolo, pues sus méritos parlamentarios le hacen acreedor a que sus colegas le agasajen de esta manera y ojalá los H. H. Municipales se inspiraran también en la idea para que se aprobara un Acuerdo votando la partida necesaria para que el 3 de Noviembre luzca nuestro sempiterno Diputado un elegante PANAMA HAT.

CHINGONGO

Sépase que los vendedores de chingongo han obtado por regalar a sus favorecedores con un lindo regalito, consistente en un espejito para que cuando muevan desmesuradamente las quijadas en la masticación, se vean las lindas y horripilantes muecas que hacen, que mas bien parecen animales en pesbrera que racionales ante sus semejantes. Para imitadores no tenemos precio; pero somos muy exageradores y por ende muy ridículos.

SUELDO

Se rumora con insistencia que el propósito de quitarle a los empleados públicos el tanto por ciento mensual, lo hace el Gobierno para reunir desde ahora fondos para sostener la candidatura oficial para la Presi-

dencia de la Nación. Que esto lo haga el Gobierno de los Porrazos con los hombres, santo y bueno; pero que lo haga extensiva a las señoras y señoritas del Magisterio, es iniquidad y usura imperdonables.

UN GUAPO

El corresponsal de la "Estrella de Panamá" en Veraguas nos hace saber las *guapeñas* del célebre potrilandio Cataño. Nada extraño es para nosotros la conducta de ese agente de "Verdad-Salud. En Colón, cuando era pobre, se arrastraba humildemente; hoy que es Capitán de Policía simboliza a la sal de fruta. Benditos sean los guapos!

PENSAMIENTOS

El ignorante es *acefalópodo*, y cuando el favoritismo lo coloca en elevado puesto, atropella violentamente a la sociedad, a la moral y buenas costumbres, y hasta envuelve a la patria en el manto tétrico de la muerte,

El hombre instruido es un sol que ilumina con sus rayos los ámbitos mas oscuros de su patria.

Rosendo C. FUENTES

El ridículo es el tributo que rinden los fatuos y los malos hijos de mi Patria al "Padre Cobo"

C. N. G.

HEMOS

tenido la honra de ser invitados por el Honorable Señor Presidente del Concejo Municipal, para que se envíe un representante de "El Padre Cobo" a la peregrinación que se verificara en uno de los Cementerios de esta Capital el día 2 de Noviembre, en homenaje de los ilustres ciudadanos; ya extintos, que contribuyeron a fundar nuestra hermosa Republica.

Agradecemos la invitación, y participamos a nuestros lectores que nuestro periódico será representado por su digno Administrador el joven Carlos A. Guerra.

HEMOS

leído en "La Estrella de Panamá" de esta fecha, que en San José de Costa Rica, el día 15 de Septiembre, fecha clásica de la República hermana, se celebró un solemne *Tedeum*, en acción de gracias por el triunfo de Costa Rica—sobre Panamá,—en la cuestión de límites; y que un Jesuita Costarricense predicó sermón alusivo a ése triunfo; causa de regocijo para el Señor Presidente Porras: (Ahí esta su congratulación para el Señor Presidente Gonzalez)

Nosotros no censuramos a los Costarricenses que celebren su aparente triunfo; no censuramos a los señores Anderson y Perez Celedón que lucharon en pro de los intereses de su país; no censuramos, repetimos, sino al Señor Porras que no supo ó no quiso, por conveniencias que se traslucen defender su territorio; pues si el hubiera sido acucioso y activo y hubiera desempeñado lucidamente *su papel*; habria vencido, por estar de parte nuestra la razón, según el fallo del Presidente Loubet.

Porras anduvo tardío, desanimado y melancólico, pensando sólo en las torturas de su alma; y de ésto se aprovecharon los Juristas contricantes, para causarle derrota cruel.

El pueblo panameño aun cuando le tiene al Doctor Porras conmiseración, no le pedonará jamás su innoble proceder.

Tip. RAMOS.